



SPANISH A1 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A1 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A1 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Monday 6 November 2006 (afternoon)

Lundi 6 novembre 2006 (après-midi)

Lunes 6 de noviembre de 2006 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a commentary on one passage only.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire sur un seul des passages.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario sobre un solo fragmento.

Comente sólo **uno** de los textos (a) o (b).

1. (a)

Cielos de barro

Ayer no se lo quise decir yo a usted, señor comisario, porque no le tenía mucha confianza. Pero hoy sí, hoy se lo voy a decir, porque esta noche me ha dado en pensar que es usted una persona de las buenas.

Sí, de las que andan con la pena quitada y te ponen bueno el talante nada más verlas, aunque
5 no digan nada. Hay personas, yo no digo que sea mala gente, ni que lo hagan a propio intento, lo hacen sin querer, pero en cuanto aparecen te cambian el cuerpo. Dicen los que saben que eso que tiene uno cuando no sabe qué tiene, se llama melancolía. Melancolía. ¿No se lo cree? Es verídico. El hombre que está estudiado sabe decir muchas cosas. Yo no sé nada, pero le digo que gente que sabe lo dice, y lo ha puesto en los escritos, por si no se lo cree. ¿Se lo cree, o no se lo cree?

10 Melancolía. ¿No le pasa a usted con nadie?

A mí, con el Tomás. Se me quitan las ganas de hablar en cuanto llega, y cuando se va, me quedo más solo que si no hubiera venido. Con usted me pasa al revés. Anoche cuando me metí en el catre, todavía rondaban palabras que me hicieron compañía hasta que me dormí.

Sí, se lo voy a contar. Pero antes quiero que sepa usted que ayer me guardé algunas verdades
15 por pensarlas antes de referirlas, no fueran a perjudicar al hijo de la Isidora, que lo que se está diciendo que él hizo no tiene fundamento. Y se lo voy a contar a usted por que sé que sería incapaz de desgraciarlo, como hicieron con mi Paco los guardias cuando lo tuvieron preso.

Pues que cuando acabaron de dar las doce, me dijo que iba a coger el tren de las doce y media, pero que no podía subir así, y me pidió que le dejara entrar al cuarto de baño. Muchacho,
20 que fino te has vuelto, le espeté yo muy serio, aquí no usamos de eso, aquí solo se puede ofrecer el retrete del corral. Pero él no precisaba hacer sus necesidades, él sólo quería lavarse.

Sí, lavarse he dicho. Porque traía sangre en las manos.

Lo que oye. Y entonces fue cuando me dijo que él no había sido. Se limpió en el pilón y me repitió que él no había sido. Yo no sabía de qué carajo me estaba hablando, pero fuera lo que
25 fuera, yo le creí, por cómo me lo dijo, por la verdad que se le veía salir de la boca y de las arrugas de la frente. Los han matado a todos, y Aurora estaba delante, señor Antonio.

Eso mismo, que la hija de doña Victoria vio cómo los mataban a todos. Pero no la llamó señorita Aurora. Dijo sólo Aurora, que me extrañó a mí esa confianza y se me vino a la mente mi difunta. Esos dos se tienen demasiada confianza, porfiaba siempre.

30 Se lo juro por mi difunta, que en gloria esté.

No, yo le juré ayer que la última vez que lo vieron estos ojos fue en el camino de su casa. Y el camino de su casa, si usted sigue todo recto, por donde las chumberas, llega a la estación. De forma, que no juré en falso.

No sé por qué traía sangre en las manos: pero cuando yo le vi lavarse en el pilón, era sangre
35 lo que corría con el agua. Sangre era, de fijo.

¿Cómo se va a ir ya? Si acaba de llegar como aquel que dice.

Sí que le ha entrado a usted prisa, carajo.

Que usted siga bien, señor comisario. Y vaya usted con Dios.

Vuelva cuando se le ofrezca. Aquí tiene su casa de usted.

40 Ande tranquilo, claro que estaré aquí mañana a la misma hora. ¿Dónde iba a estar?

Dulce Chacón, *Cielos de barro* (2001)

1. (b)

La inundación

Antes

Todo respira paz: la fértil vega,
el cielo transparente, el bosque umbrío
y el viento que en las márgenes del río
5 sus alas bate y con las ramas juega.

Abre sus cauces el Segura, y riega
los campos secos por tenaz estío,
do redoblando su fecundo brío
el ribereño a su labor se entrega.

10 Al través de la copa embalsamada
de los verdes naranjos, su dichosa
casa, que adora el sol, cerca divisa.

¡Cuán feliz es! Alegran su jornada
el dulce canto de la amante esposa
15 y de sus hijos la inocente risa.

Después

¡Ay, todo inspira horror! La noche oscura
tendió su manto, y en la sombra envuelta
su audaz corriente, alborotada y suelta,
20 extiende hasta los montes el Segura.

Arrolla cuanto encuentra en la llanura
con ímpetu feroz la onda revuelta:
el puente secular, la torre esbelta,
el molino, la casa y la espesura.

25 Hallando el valle a su soberbia estrecho,
no respetó el torrente embravecido
el templo augusto, ni la humilde choza,

y el labrador, en lágrimas deshecho,
sin amores, sin hijos y sin nido,
30 sobre las ruinas de su hogar solloza.

Gaspar Núñez de Arce, *Poemas* (1870)